



Lección 5

4 de noviembre de 2017

El traidor

Historia bíblica: Mateo 26:20-29; Marcos 14:17-25; Lucas 22:14-23; Juan 13:18-38; 14-17.

Comentario: *El Libertador y/o El Deseado de todas las gentes*, capítulos 72, 73.

Versículo para memorizar: Juan 13:33, 34, NVI.

PREPÁRESE PARA ENSEÑAR

SINOPSIS

En esta lección aprenderemos acerca del sacrificio de Jesús y del don de la salvación. Descubriremos que para rendirnos verdaderamente a Dios debemos ser humildes como lo fue Jesús. Aprenderemos que, en su Cena, el Señor instituyó la tradición de recordar su sacrificio. Para aceptar completamente su muerte, debemos rendir nuestra vida a su voluntad, y caminar humildemente de acuerdo con su voluntad. Judas no se rindió completamente. Amaba el dinero, y también era orgulloso. Traicionó a Jesús aun cuando Jesús lo amaba. Jesús habría salvado a Judas, si este se hubiera rendido. Pero, Judas escogió el camino de la codicia antes que el de la salvación. Judas no pudo rendirse a la voluntad de un Mesías humilde. Quería un guerrero triunfador.

Cuando participamos de la Cena del Señor, deberíamos buscar estar en sintonía con Dios. Santiago 4:6 dice: "Dios resiste a los soberbios, y da gracia a los humildes". Como maestro, explique a los alumnos lo que es la humildad: una conciencia de nuestra debilidad y una necesidad de la gracia de Dios en nuestra vida. Una persona humilde está dispuesta a aprender de los demás, consciente de que todavía puede seguir creciendo.

El punto de esta lección es mostrar a los alumnos los errores que Judas cometió, y que podemos aprender de esos errores para no repetirlos en nues-

tra vida. Ayude a los alumnos a darse cuenta de la necesidad de la gracia en nuestra vida, y que deberíamos ser humildes ante Dios y ante los demás.

OBJETIVOS

Los alumnos:

* Se darán cuenta de la importancia de la humildad y del sacrificio de Dios para que podamos obtener la salvación. (*Conocer.*)

* Sentirán la necesidad de rendirse totalmente a Dios. (*Sentir.*)

* Trabajarán para eliminar el orgullo de su vida y someterse totalmente a la voluntad de Dios. (*Responder.*)

INSTRUCCIÓN

I. PARA COMENZAR

Actividad

Remita a los alumnos a la sección "¿Qué piensas?", de esta lección. Después de que la hayan completado, analicen sus respuestas.

Luego de repasar la sección "¿Qué piensas?" de la lección, divida a los alumnos en un número determinado de grupos. Dé a cada uno papel y lápiz, y pídeles que escriban las diez mejores cosas que piensan que nos llevan a Cristo. Después, que cada grupo lea en voz alta su lista y luego analicen juntos, como grupo, las conclusiones.

Ilustración

Comparta esta ilustración con sus propias palabras:

Plutarco cuenta que una vez César estaba cruzando los Alpes, cuando él y su grupo llegaron a una pequeña y desolada aldea, que difícilmente contaba con habitantes. Se veía como un lugar miserable. Sus amigos bromeaban y reían entre ellos, diciendo:

–No hay duda de que aquí nadie se pelea por llegar al poder y obtener el primer lugar.

Entonces, César les respondió con profunda seriedad:

–Hasta donde sé, preferiría ser el primer hombre aquí que el segundo en Roma.

II. ENSEÑANZA DE LA HISTORIA

Puente hacia la historia

Comparta lo siguiente con sus palabras:

Marcos 9:35 afirma claramente: “Si alguno quiere ser el primero, será el postrero de todos, y el servidor de todos”.

En nuestra sociedad de hoy, es fácil olvidar la gracia de Dios. Es fácil dejarse cautivar por un mundo que está lejos del Reino de Dios. Recordar el sacrificio de Cristo nos ayuda a ser humildes y a rendirnos completamente a Jesús. Esto puede ser difícil por distintas razones (orgullo, amor por el mundo, el deseo de hacer lo que uno quiere, etc.). Mientras la Cena del Señor nos recuerda la muerte y el sacrificio de Jesús por nuestros pecados, la historia de Judas nos recuerda cómo podemos apartarnos de Cristo. Después de todo, ¿quién quiere

terminar como Judas?

Acerca de la historia para maestros

Después de leer la sección “La historia” con los alumnos, utilice lo siguiente con sus propias palabras, para procesarlo con ellos.

¿Qué es lo que quiso decir Jesús cuando les manifestó a sus discípulos: “No beberé de este fruto de la vid desde ahora en adelante, hasta el día en que beba con ustedes el vino nuevo en el Reino de mi Padre”?

¿Qué piensas que se posesionó de Judas para traicionar a Jesús? ¿De qué manera se conjugan la codicia y el orgullo en esta historia?

¿Qué piensas que pasaba por la mente de Jesús cuando sabía que estaba comiendo con alguien que lo traicionaría pronto?

ENSEÑAR DESDE...

Remita a los alumnos a las demás secciones de su lección.

- Otra mirada

Pregúnteles cómo las citas de “Otra mirada” transmiten el punto de la historia en esta lección.

- Destello

Lea la declaración “Destello”, señalando que pertenece al comentario de la historia de esta semana encontrado en el libro El Deseado de todas las gentes/El Libertador. Pregunte qué relación perciben entre la declaración y lo que acaban de analizar en “Acerca de la historia”.

- Un buen remate

Señale, a los alumnos, los versículos enumerados en su lección, que se relacionan con la historia de esta semana. Indíqueles que lean los pasajes y pida a cada uno que escoja el versículo que le hable más directamente hoy. Luego, que explique por qué eligió ese.

O puede asignar los pasajes a parejas de alumnos para que los lean en voz alta y luego los analicen, a fin de elegir el más relevante para ellos.

¿Qué impidió que Judas se rindiera completamente a Cristo?

¿Qué cosas pueden impedir que manifestemos humildad y humillación en nuestra vida? ¿Hay diferentes cosas para personas distintas? Explica.

Utilice los siguientes pasajes, que consideramos los más aptos para la enseñanza en relación con la historia de hoy: Salmo 147:6; Proverbios 22:4; Gálatas 6:14.

Para compartir el contexto y el trasfondo

Utilice la siguiente información a fin de arrojar más luz sobre la historia para los alumnos. Compártala con sus propias palabras.

Cuando Jesús comió con sus discípulos en el aposento alto, estaban celebrando la Pascua, una de las fiestas judías más antiguas y que los judíos de todo el mundo aún celebran. Sea donde fuere que haya judíos, se practicará esta fiesta sagrada.

Los orígenes de esta ceremonia sacra se encuentran en el libro de Éxodo. “Pues yo pasaré aquella noche por la tierra de Egipto, y heriré a todo primogénito en la tierra de Egipto, así de los hombres como de las bestias; y ejecutaré mis juicios en todos los dioses de Egipto. Yo Jehová. Y la sangre os será por señal en las casas donde vosotros estéis; y veré la sangre y pasaré de vosotros, y no habrá en vosotros plaga de mortandad cuando hiera la tierra de Egipto. Y este día os será en memoria, y lo celebraréis como fiesta solemne para Jehová du-

rante vuestras generaciones; por estatuto perpetuo lo celebraréis” (Éxo. 12:12-14).

Se les había ordenado a los israelitas del tiempo del éxodo que sacrificaran un animal sin mancha y lo cocieran sin quebrar sus huesos. Luego, debían pintar el marco de sus puertas con su sangre. Esto los protegería del ángel de la muerte, que pasaría y mataría a todo hijo primogénito de los hogares que no hubiesen pintado los marcos de sus puertas. Este era el primer paso en todo el proceso por el que Dios los salvaría de Egipto y de la esclavitud que habían sufrido durante tanto tiempo.

Lo fascinante es que la sangre era la que los salvaba: el ángel de la muerte vería la sangre y pasaría de largo por esa casa. Por supuesto, este era un símbolo poderoso de la salvación por fe en la sangre de Jesús. Eran protegidos por la sangre. No era la sangre del animal la que los salvaba, sino que esa sangre era un símbolo de la sangre de Jesús, que sería derramada por toda la humanidad. Por esto, siglos más tarde, el apóstol Pablo pudo escribir: “Porque nuestra pascua, que es Cristo, ya fue sacrificada por nosotros” (1 Cor. 5:7). En la celebración de la Pascua se nos da un tipo, un símbolo, del plan de salvación. Cuando el juicio final de Dios caiga sobre el mundo, los que estén bajo la sangre, los que por fe reclamen la salvación que se encuentra en Jesús, serán salvados.

III. CIERRE

Actividad

Cierre con una actividad e interrogue con sus propias palabras.

Que en cierta cantidad de tiempo los alumnos traten de encontrar tantos versículos como puedan acerca del orgullo y la humildad. Después, que los lean en voz alta en la clase. Luego, analíenlos como clase. ¿Qué es lo que dice la Biblia acerca de estos temas? ¿Por qué son tan malos? ¿Cómo podemos evitar estas actitudes, si tenemos una tendencia a caer en ellas? ¿Cómo podemos, al mirar el ejemplo de Cristo, aprender importantes lecciones acerca de lo que significa ser humilde y de cómo evitar el orgullo?

Resumen

Comparta los siguientes pensamientos con sus propias palabras:

Jesús fue un ejemplo perfecto de humildad y gracia. A menudo tendemos a verlo como un Dios arrogante y esplendoroso cuando, en realidad, descendió a esta tierra y tomó una posición mucho más baja. Muchas veces, nos esforzamos por ser los primeros, queremos gloria y honor. Esto es muy diferente de la actitud que mostró Jesús. Marcos 9:35 dice: “Si alguno quiere ser el primero, será el postrero de todos, y el servidor de todos”. Debemos ir a Cristo con espíritu humilde y estar dispuestos a rendirnos ante su voluntad. Si no podemos abandonar el orgullo, entonces tendremos una gran lucha. Dios murió por nosotros. Fue un sacrificio por nosotros. Si podemos aceptar su muerte en nuestro favor, ir ante él con humildad y pedir de corazón la salvación, es nuestra.

CONSEJOS PARA UNA ENSEÑANZA DE PRIMERA

Ideas relevantes

Trate de que la lección sea relevante para la clase. Algunas formas de hacerla relevante son: céntrese en qué lecciones espirituales se pueden extraer de lo que está hablando. Pregunte lo que significa estar “bajo la sangre de los marcos de la puerta” hoy. ¿Cómo podemos estar bajo la sangre?

Piense en qué cambios necesitan incorporar en su vida como resultado de lo que han aprendido. Entonces, trate de hacer la lección lo más práctica posible. ¿Qué han aprendido que impactará la forma en que viven? ¿Cómo, entonces, pueden hacer estos cambios en su propia vida?

Visite una sinagoga local (si hay alguna cerca). Arregle por anticipado con el rabino, y pregúntele si puede explicarle a la clase su comprensión del significado de la Pascua.

Recuerde a los alumnos el plan de lectura que los llevará a través del comentario inspirado de la Biblia, la serie “El Gran Conflicto”. La lectura que acompaña esta lección es *El Libertador* y/o *El Deseado de todas las gentes*, capítulos 72, 73.

